Antología de domore

Presentado por



Dedicatoria

A Mariana, mi aliciente, mi nueva musa, mi princesa, mi guerrera, mi amor verdadero, la mujer de

mi vida.

Mi hija!

Y a Juan mi campeón, mi primogénito, mi rebelde, mi rey.



Agradecimiento

A mis lectores, a mi madre, a mis familiares por siempre hacerme barras en los escritos, por siempre darme aliento y echarle piropos a cualquier pendejada que escribo.



Sobre el autor

Divier Ojeda, Padre de dos hermosos niños, amante de la buena música, de un buen vino, de la buena comida, amante de compartir en familia, pero que anhela estar solo y conectar con su musa,

índice

Te recuerdo

Causa perdida

A Rosa

Ojalá

Te recuerdo

Te recuerdo aunque quiera olvidarte porque aun queriendo; tu risa no se apaga en mis oídos ni tus labios, ni tu cuerpo se alejan de mi vista.

Te recuerdo por bien o por mal pero te recuerdo.

Debe ser el mismo hecho de recordarte que hace de ti una memoria indeleble o haga de mi un testarudo sin amor propio.

Te recuerdo no porque llueva ni por la flores de la primavera ni la brisa del nordeste que me hace recordar tantas cosas.

Te recuerdo simplemente porque de no hacerlo este amor habría sido fútil, ínfimo para mi...

Sin embargo es a tu recuerdo a quien acudo cuando me hablan de amor.



Causa perdida

Un leve suspiro se escapa de tu boca
lo siento al instante de un intento fallido de devorar tus labios
lo siento al momento en que mis manos rodean tu cintura
en el calor de un abrazo
en la humedad de los besos
en el susurro de un te quiero
en el temblor de tus piernas
luego de tanto intentar quisiera que fueras tu
no quien le ponga punto final, pero si quien me inspire de nuevo.
Una musa perdida
un motivo certero
una excusa perfecta a esta causa perdida.



A Rosa

No hay tiempo para llorar cuando a su lado todo se vuelve risa No sobran los versos, los besos, ni el sexo

No hay suplicio, desasosiego, intranquilidad en mis días

Cuando mi amada halla en mi silencio un gran jolgorio

Cuando de sus caricias se desprenden gotas de amor

Cuando de su mirada brillante salen destellos de sol

Cuando de su piel expele la mas dulce esencia de ROSA.

Falta vida para amarla, faltan mil diccionarios para encontrar las palabras exactas

Así como me falta pecho para albergar este corazón henchido de amor.



Ojalá

Ojalá vuelvas pronto...

Para que avives esta sonrisa que se atenúa con el tiempo

Para que me devuelvas el sosiego que te llevaste al partir

Ojalá no tardes mucho...

Pues el reloj ya se cansó de darme treguas

Y la vida se cansó de darme oportunidades

Ya el viento no me susurra como antes

Igual que mi pecho se enmudeció de tanto gritar para encontrarte

Así como mi angustia se cansó de suscitar esperanzas banales

Muere lentamente la vaga ilusión de volver a tocarte

Solo resta soñar despierto y evocar los momentos en que solíamos juntar nuestras almas al besar

Nuestro cuerpos al singar

Nuestras vidas al creer que seríamos uno solo hasta el final

Hoy siento cansancio en el alma... Esa alma guerrera que jamás pensó declinar

Haz que en este cuento tenga un agradable final

¡Ojalá no sea tarde cuando decidas!

Pues me he cansado de soñarte sin quererlo

De quererte sin tenerte...

Ojalá no me canse de esperar.